

EN VIVO

Mariano Gállego

Pueblos
en extinción

La mayor parte de este enorme y desequilibrado territorio que llamamos Aragón sufre un proceso de despoblación que condena a muchos pueblos a desaparecer en muy pocos años. Acostumbrados a bregar en un entorno marcado por los rigores y conscientes de que al ser pocos su peso electoral es relativo en una comunidad que concentra la mayoría de sus habitantes en una sola ciudad, los vecinos del medio rural organizan su resistencia y movilizan a sus representantes en demanda de actuaciones políticas que ayuden a frenar este progresivo e implacable deterioro. Y así estos días se han sucedido iniciativas por parte de movimientos locales que ponen el acento en la responsabilidad de los gestores en Bruselas sobre el futuro de una de las zonas con más baja tasa de natalidad y mayor índice de envejecimiento de la Unión Europea.

La Asociación de Entidades Locales del Pirineo Aragonés (Adelpa), por ejemplo, reclamaba el sábado que la Política Agraria Común deje de discriminar a las explotaciones agropecuarias de montaña (500 han desaparecido entre 2000 y 2010 en la parte aragonesa de la cordillera) y de paso denunciaba las recurrentes deficiencias en las telecomunicaciones y volvía a exigir restituciones por los aprovechamientos hidráulicos. Además, este martes las diputaciones de Teruel, Cuenca y Soria se unían para pedir al Gobierno central que presione en la UE para declarar a las tres provincias zona de Inversión Territorial Integrada con su correspondiente partida de fondos garantizada. Y ese mismo día la asociación Serranía Celtibérica llamaba en las Cortes aragonesas a la DGA a liderar un plan conjunto para desarrollar un territorio que, con menos de 8 habitantes por cada uno de sus 65.000 kilómetros cuadrados, se extiende por cinco comunidades autónomas y tiene en peligro de extinción a 614 poblaciones de menos de cien habitantes.

A tenor del escaso eco en Europa de estas reclamaciones, los ruegos deben de pasar en silencio por Zaragoza y perderse en los despachos de Madrid, lo que revelaría una absoluta falta de voluntad política. Alguna responsabilidad habría que empezar a exigir a quienes desde aquí no saben captar la sensibilidad de las autoridades comunitarias.

mgallego@heraldo.es

LA TRIBUNA | Luis Ferruz Agudo

El ahorro a largo plazo en España

Hace falta mejorar la cultura financiera de los españoles y potenciar instrumentos de ahorro a largo plazo, pensando en la jubilación, con efectos económicos positivos

Ala vista de la radiografía financiera española actual en temas de ahorro e inversión, podríamos decir que es un país muy conservador y con poca cultura en materia financiera. No quiere decir eso, ni mucho menos, que echemos la culpa a los ciudadanos, a los trabajadores, a los consumidores; sobre todo, claro está, a los que no tienen trabajo o aun teniéndolo no pueden permitirse ahorrar, sino que simplemente hay mucha, podríamos llamar, 'automedicación financiera' y de alguna manera esta es observada como un 'laissez faire, laissez passer', consentida por quienes deberían en general velar por la buena salud financiera, entre otros, sobre todo, por organismos supervisores de mercados financieros, pero también otras instituciones de muy diverso tipo. Aunque no es nuestro objetivo en esta ocasión interactuar con las ideas de responsabilidad social empresarial (RSE), estaría bien que se divulgara e impulsara desde las autoridades e instituciones competentes una mayor proliferación de productos de ahorro e instituciones en los que se profundizara en unas finanzas más éticas, solidarias y comprometidas con la conservación y protección medioambientales.

Está claro que en muy diversas

ocasiones, sobre todo para encauzar y cambiar tendencias no muy positivas, se necesita una decidida intervención en los mercados (existiendo múltiples mecanismos de mayor o menor intensidad de todo tipo), temporal o permanente, ya que no se les puede dejar completamente a los mercados y a los agentes a su libre dinámica, de la misma manera que hemos aceptado los semáforos y la actividad regulatoria y sancionadora en la circulación.

Como muestra, si comparamos el ahorro de las familias en España respecto a las de Europa, la inversión en planes de pensiones y seguros es menos de la mitad, del orden del 16% frente al 38%; y en depósitos en cambio es del 47% frente al 33%. En Suiza, por ejemplo, con mucha menos población que España, se invierten con vistas a la jubilación 10 euros por cada euro español en pensiones.

Aumenta la esperanza de vida, que ya supera los 80 años, y aunque hemos dejado atrás la recesión no creo que podamos decir que es lo mismo con el estancamiento y la crisis, sobre todo si tenemos en cuenta las cifras de paro, especialmente el juvenil, pero también muy dramático y preocupante el desempleo, sobre todo de larga duración, de la banda de edad entre 35 y 55 años. Es

cierto que las cifras de PIB, exportaciones, empleo y otras indican signos positivos, pero no vemos avanzar las cifras de ingresos de la Seguridad Social y el Fondo de Reserva de las Pensiones se ha ido mermando alarmantemente en los últimos años. En consecuencia, el Estado se enfrenta al reto de gestionar y modificar el sistema de financiación de la Seguridad Social y de las pensiones para hacerlo más sostenible. En el fondo, una buena parte de la clave es la creación de empleo, a ser posible de mayor calidad y menor temporalidad, aumento del consumo, atracción de fuertes inversiones directas con fuertes estímulos financiero-fiscales, etc.

Por otro lado, conviene impulsar también el ahorro a largo plazo con todo tipo de mecanismos, como la difusión de la cultura financiera sobre el ahorro, la fiscalidad y la liquidez, entre otros, lo que además dará más estabilidad a los mercados financieros y será una buena fuente de financia-

«La inversión en planes de pensiones y seguros es menos de la mitad que en Europa, del orden del 16% frente al 38%»

ción a largo plazo. Tradicionalmente, y siguen siéndolo, los planes de pensiones son lo mejor desde el punto de vista financiero-fiscal, pero tienen también sus puntos débiles que podrían ser mejorados. No obstante, los fondos de inversión también pueden ser empleados como excelentes instrumentos en dicho sentido. Otros interesantes productos financieros al respecto son los planes de previsión asegurados (PPA), los planes individuales de ahorro sistemático (PIAS) y seguros de rentas vitalicias. Los nuevos Ahorro-5, seguros individuales de ahorro a largo plazo (SIALP) no han despegado con fuerza como se esperaba, quizás por los topes a la inversión, la rentabilidad y el plazo, factores que quizás no compensarían en general la exención fiscal.

Finalmente, al hilo de lo que comentábamos sobre la cultura financiera y abundando en dicho aspecto en clave de asesoría financiera y profesionalidad, parece oportuno y conveniente, salvando las distancias y los equívocos, recordar las palabras que Platón pone en boca de Sócrates en el 'Critón': «¿Un hombre que se ejercita en la gimnasia podría ser alabado o reprendido por un cualquiera que llegue, o solo por el que sea médico o maestro de gimnasia». De manera que, lo que queremos indicar con esta cita, entre otros aspectos, es que en temas de ahorro e inversión conviene asesorarse por expertos en análisis financiero y asesoría financiera con suficiente formación, titulación y experiencia.

Luis Ferruz Agudo es catedrático de Economía Financiera y Contabilidad

LA OPINIÓN | José Luis de Arce

Vamos a contar mentiras

Las autovías de la provincia de Huesca acumulan años de retrasos y de promesas incumplidas. No hacen falta nuevos compromisos, sino efectuar las obras de una vez

Leo con sorpresa e incredulidad el anuncio del Ministerio de Fomento de que se van a reanudar algunas obras de la autovía Somport-Sagunto en Monrepós (HERALDO, 17 de octubre). Se trata, seguramente, de preparar algunos cortos tramos para que el ministro o ministra de turno venga otra vez por estos lares no ya a inaugurar, sino muy posiblemente a anunciar la sensacional noticia de la reanudación de las obras de esta autovía de nunca acabar con la que nos engatusan de vez en cuando a los aragoneses. Por cierto, ¿pasa algo en el tramo Caldearenas-Lanave para que vaya tan despacio, pese a estar hecha su principal infraestructura?

Sí, ya sé que no hay dinero (se-

gún para qué cosas) y que la crisis ha retrasado la autovía unos cuantos años. Pero estudiar y proyectar los sucesivos tramos, tener preparados los estudios técnicos, geológicos y medioambientales y toda la parafernalia administrativa que conllevan estas obras no cuesta lo mismo que ejecutarlas materialmente ni es incompatible con el tiempo de espera hasta los momentos de bonanza. De modo que al llegar estos, y sin más demora, puedan empezar a aplicarse partidas a hacer las obras necesarias. Así es como se demostraría de verdad esa presumible voluntad política que hoy no pasa de ser un 'largo me lo fiáis'. Por no decir que en verdad se trata de un brindis al sol para acallar las escasas pro-

testas de los aragoneses, que porfían por sus comunicaciones sin que nadie parezca escucharles salvo en momentos preelectorales. O sea que, una vez más, suena un poco a pitorreo.

Es muy estimulante que el actual consejero de Vertebración del Territorio haya descubierto el Pirineo y que el turismo de nieve supone un importante porcentaje del PIB de Aragón; y que ello le anime a empujar las infraestructuras de comunicaciones que nuestra tierra sigue necesitando. No solo en lo relativo a esta autovía, sino a la Jaca-Pamplona, que también duerme el sueño de los justos y que podría suponer un incremento en la afluencia turística procedente de Navarra y el País Vasco. Y no solo por la nie-

ve; también se beneficiarían el turismo rural, la restauración, los deportes de aventura... ¿Acaso no podrían buscarse fórmulas para adelantar estas autovías?

Pero, mientras tanto, vamos a contar mentiras o, si lo prefieren, a decir verdades a medias, incompletas o trucadas. Me parece que en esto de las autovías no se pueden ya gastar más bromas, que tenemos hartos al personal. Hablen con los empresarios del Alto Aragón y verán cómo respiran tras más de veinte años de incumplimientos e interrupciones. A pesar de la docena de pseudoinauguraciones que con toda desfachatez han protagonizado varios ministros y ministras.

Somos pocos y además tenemos poca voz; tenemos mucho aguante, somos sufridores natos y cada vez hacemos menos caso a las proclamas de unos gobernantes que se empeñan en hacernos luz de gas. Así que menos lobos, Ministerio de Fomento; haremos como el apóstol Tomás: cuando toquemos, creeremos. Mientras tanto, trabajen y dejen de contar mentiras.